

JORGE HADDAD

(1938-1979)



Jorge Haddad nació en San Rafael, Mendoza, el 21 de febrero de 1938, hijo de Félix Haddad, un inmigrante sirio-libanés, y de María Derani. Tuvo una hermana mayor llamada María. Fue bautizado en la Iglesia Ortodoxa de Antioquía en diciembre de ese mismo año.

Durante su infancia y juventud vivió rodeado de amigos, disfrutaba de la naturaleza, de bailar, pescar y escalar cerros, aunque no mostró gran interés por los estudios y abandonó la secundaria en tercer año.

A los 20 años realizó el servicio militar en Uspallata, donde decidió retomar sus estudios para ser arquitecto, pero una crisis económica familiar lo llevó a trabajar junto a su padre en el comercio. Descubrió inesperadamente su talento para los negocios, destacándose por su honestidad, dedicación y trato humano hacia empleados y clientes. En lo personal, se casó en 1960 con Marta Lidia Raganato ('Beby') y tuvieron cinco hijos: Cynthia, Andrés, Pablo, Juan y Natalia. Su matrimonio estuvo marcado por la autenticidad y el deseo de construir una familia unida en la fe.

Aunque al inicio su vida religiosa se limitaba a la misa dominical, un retiro de Cursillos de Cristiandad cambió radicalmente su perspectiva, fortaleciendo su fe y llevándolo a integrar comunidades donde halló una amistad sincera y un sentido profundo. Un hecho clave fue la enfermedad grave de su hijo Andrés, a quien los médicos no daban esperanzas. Jorge, junto a su esposa, lo entregó a Dios en un acto de fe total, y el niño sorprendentemente sanó, experiencia que marcó su vida espiritual.

En 1971, junto con su familia, conoció el Movimiento de los Focolares en una Mariápolis en Córdoba. Allí encontró un camino que respondía a su búsqueda de vivir el Evangelio plenamente en lo cotidiano. Se integró activamente, difundiendo el Ideal de la unidad y participando en encuentros internacionales. Su vida comunitaria se caracterizó por la apertura de su hogar, el servicio constante y la capacidad de inspirar a otros con su testimonio de fe y amor.

En 1977, a los 39 años, le diagnosticaron linfoma de Hodgkin, enfermedad incurable en ese tiempo. Lejos de desesperarse, transformó su dolor en una entrega confiada a Dios. Escribió cartas y reflexiones que transmitían esperanza, enseñando a vivir preparados no para la muerte, sino para la Vida eterna. Aceptaba el sufrimiento como medio de unión

con Cristo y lo ofrecía por la Iglesia y por los demás. Su hogar se convirtió en un lugar de oración y de consuelo para muchos.

En sus últimos meses expresó un amor creciente a Dios y una unión profunda con su familia. Se despidió de su esposa e hijos dejando mensajes de fe, valores y fortaleza. Falleció el 21 de enero de 1979, a los 40 años, luego de recibir la comunión, sostenido por su esposa y rodeado de sus seres queridos. Su funeral, celebrado en la Parroquia San Agustín, estuvo colmado de familiares, amigos y autoridades eclesiales. El obispo de Mendoza, Mons. Maresma, afirmó entonces: 'Jorge es santidad en mi diócesis'.

Su vida fue testimonio de fe, entrega y amor a Dios y al prójimo. Su legado quedó plasmado en testimonios y en el libro publicado en 1999 'Sólo de noche se ven las estrellas', que relata su camino de fe y esperanza. Jorge Haddad es recordado como un cristiano ejemplar, esposo y padre amoroso, empresario honesto y testigo de una vida entregada a la búsqueda de la Verdad y al amor de Dios.

Querido Jorge intercede por los padres de familia. Amén.